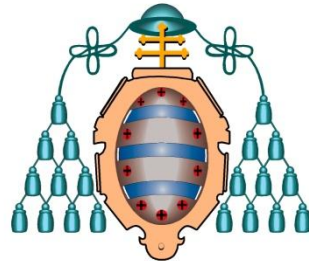


Trabajo de Fin de Máster
Facultad de Filosofía y Letras
Departamento de Historia
Universidad de Oviedo



UNIVERSIDAD DE OVIEDO

**El concejo de Pravia: un análisis de sus pobladores a través de los padrones
municipales (1931-1940)**

Christian Rangel Valdés

Trabajo de fin de Máster dirigido por Carmen García García

Oviedo

Julio 2012

El concejo de Pravia: un análisis de sus pobladores a través de los padrones municipales (1931-1940).

Christian Rangel Valdés

Índice.

1	Introducción	4
1.1	Los padrones municipales.	4
1.2	Pravia en los años treinta.	10
2	El concejo de Pravia según el padrón de 1931.	14
2.1	Introducción.	14
2.2	Las estructuras familiares.	22
2.3	Actividades profesionales.	24
2.3.1	El sector primario.	26
2.3.2	El sector secundario.	32
2.3.3	El sector terciario.	40
2.3.4	Negocios, comercios e industria de Pravia.	45
2.3.5	Visión general de la economía del concejo.	47
2.4	Otros habitantes.	52
2.4.1	Las mujeres dedicadas a sus labores.	52
2.4.2	Los escolares.	55
2.4.3	Marginados, enfermos y discapacitados.	57
2.5	El analfabetismo.	59
2.6	El concejo de Pravia en su conjunto en los años treinta.	61
3	El concejo de Pravia en 1940. Un análisis comparado.	64
3.1	La inmigración.	65
3.2	Las familias.	67
3.3	Actividades profesionales.	69
3.3.1	La parroquia de Pravia.	75
4	Conclusiones.	78
5	Bibliografía y fuentes.	82
5.1	Bibliografía	82
5.2	Fuentes consultadas	85

1 Introducción.

1.1 Los padrones municipales.

El objetivo del estudio que aquí comienza es conocer el concejo asturiano de Pravia en los años treinta del siglo XX.

Tradicionalmente la historiografía ha centrado su atención en otros lugares de la región. La década de los treinta en la provincia de Oviedo es un período con acontecimientos políticos, económicos y sociales que llevan al historiador a centrarse en lugares como las cuencas mineras o las ciudades de la provincia. No es de extrañar que concejos como el de Pravia, mucho menos dinámicos política y económicamente que las zonas mineras o urbanas de la región, no hayan suscitado tanto interés al historiador. Nuestro objetivo consiste en conocer cómo era el concejo de Pravia, ejemplo de concejo rural, en un período de convulsión y cambios para la historia regional en particular y nacional en general. Pretendemos arrojar luz sobre la realidad social del mundo rural asturiano, a través de un caso local, que suele quedar eclipsado por los acontecimientos que en esas mismas fechas se producían en otras partes de la región.

Las fuentes que serán la guía y soporte de esta investigación son los padrones municipales de los años 1931 y 1940. Trataremos de conocer el concejo a través de sus pobladores usando la información recogida en estos documentos administrativos. Pero antes de hablar de nuestros padrones, debemos adentrarnos someramente en el padrón municipal como documento y como fuente histórica.

El padrón municipal aparece como tal en el siglo XIX, por las necesidades de la administración de realizar listados de población para fines tributarios, militares, electorales etc.¹. Los antecedentes de los padrones se remontan al siglo XV, eran entonces realizados por los concejos o la Corona con fines tributarios y militares².

En el siglo XX, los padrones municipales empiezan a consolidarse como instrumento al servicio de las administraciones locales. Por Real Decreto, el 14 de octubre de 1910, se solicita al cuerpo de estadística que “intervenga en la dirección y

¹ M^a Sandra, GARCÍA PÉREZ, “El padrón municipal de habitantes: origen, evolución y significado”. *HISPANIA NOVA. Revista de historia contemporánea*, nº 7, 2007, pp. 79-89

² David-Sven, REHER; y Ángeles, VALERO LOBO, *Fuentes de información demográfica en España*. Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas, 2005, p. 75

aprobación de los empadronamientos quinquenales y en las rectificaciones anuales de los padrones municipales que hoy ejecutan los ayuntamientos”³. El estatuto municipal y reglamento de población de 1924 recoge que “el padrón municipal, instrumento público y fehaciente para toda clase de efectos administrativos, es la relación de los habitantes de un término, con excepción de sus cualidades”⁴. No será hasta la segunda mitad del siglo XX cuando los padrones municipales adquieran la forma y periodicidad definitivas.⁵

Una vez establecido qué es un padrón debemos diferenciarlo de los censos. Aunque ambos tienen como fin registrar a la población, estos dos tipos de documentos presentan ciertas diferencias. El padrón municipal es un documento vivo, revisable anualmente, elaborado y confeccionado por los ayuntamientos, custodiado por ellos mismos y de naturaleza pública. Mientras que el censo de población se realiza con fines estadísticos, y no es accesible a la población⁶.

Establecidas estas aclaraciones, pasaremos ahora a ver, en sentido general, las posibilidades de los padrones municipales como fuente para la historia y las limitaciones que pueden presentar.

Los padrones municipales, como documento administrativo que son, permiten conocer datos tales como: el nombre y apellidos de cada habitante, el domicilio, el sexo, la nacionalidad, el estado civil, la alfabetización, la profesión, el parentesco, la relación con el cabeza de familia, el tiempo de residencia en el municipio, etc.⁷. Este tipo de datos son una fuente de vital importancia para los estudios demográficos, los estudios de historias locales y para la historia social y económica en general. Permiten conocer la estructura socio-profesional de un determinado lugar, las estructuras familiares, el grado de alfabetización, la distribución espacial de los individuos, etc.⁸. Los datos

³ David-Sven, REHER; y Ángeles, VALERO LOBO, *Fuentes de información...*, p. 77

⁴ M^a Sandra, GARCÍA PÉREZ, “El padrón municipal de ...”, pp. 79-89

⁵ David-Sven, REHER; y Ángeles, VALERO LOBO, *Fuentes de información...*, p. 77

⁶ *Ibid.*, p. 75

⁷ Santiago González y Manuel Redero incluyen además la fecha de nacimiento y el nivel de instrucción, algo que no aparece en el caso de nuestros padrones. Santiago, GONZÁLEZ GÓMEZ; y Manuel, REDERO SAN ROMÁN, “Análisis metodológico de dos fuentes de historia social: los padrones municipales y las matrículas industriales”, en S., Castillo (coord.), *La historia social en España*. Madrid, Siglo XXI, 2001, pp. 507-520

⁸ *Ibid.*, pp. 507-520

demográficos son un gran indicativo de cambios de tipo social, económico, político o religioso. La demografía recoge y documenta en sus datos los cambios históricos⁹.

Esta fuente no está exenta de problemas y limitaciones. En primer lugar tenemos que tener en cuenta lo que dice Rosa Corugedo, “las estadísticas han de tomarse como lo que son; simple orientación cuantitativa de los fenómenos que se comentan”¹⁰. Así, las fuentes de tipo cuantitativo no están libres de errores y ambigüedades, como sucede con cualquier fuente histórica; el hecho diferenciador de las fuentes estadísticas en general y de los padrones municipales en particular, es que son un agregado de datos que, salvando sus errores, transmiten una imagen bastante fidedigna de la realidad que trataban de registrar.

Uno de los principales problemas que plantea esta fuente, usada en exclusividad, es que transmite una imagen de la sociedad rígida y estática¹¹, por eso es necesario complementarla con otras fuentes y bibliografía. En nuestro caso para tratar de salvar este escollo recurriremos a las fuentes orales y a otras fuentes documentales, así como a la literatura científica. Otra de las limitaciones de los padrones es la terminología que encontramos en ellos. Los términos aparecidos son en ocasiones difíciles de interpretar, bien porque han evolucionado con el tiempo y su significado ha cambiado con respecto al momento histórico que analizamos, bien por la ambigüedad del término o por su multiplicidad de significados¹². La ocultación o elevación profesional por parte de los empadronados o la subestimación profesional debido a múltiples causas, son otros de los problemas que nos encontramos al manejar esta fuente. Es el caso de los negocios familiares donde solo el cabeza de familia aparece como comerciante, subestimando las cifras de este grupo de profesionales; o el caso de las mujeres y el término “labores”, etcétera¹³.

⁹ Francisco, MIRANDA RUBIO, “Fuentes y métodos para el estudio de la demografía histórica en Navarra. La población de Pamplona en la primera mitad del siglo XIX”. En *Príncipe de Viana*, nº 171, 1984, pp. 77-100

¹⁰ Rosa, CORUGEDO, *Sociología de Asturias*. Salinas, Ayalga ed., 1977, p. 17

¹¹ Santiago, GONZÁLEZ GÓMEZ; y Manuel, REDERO SAN ROMÁN, *op. cit.*, pp. 507-520

¹² Antonio, M^a, CALERO AMOR, “Estructura socio profesional de granada 1843-1936”, en *Cuadernos de Geografía de la Universidad de Granada*, nº 1, 1972, pp. 37-63.

¹³ Estos dos casos que encontramos en Pravia son muy comunes en los padrones municipales. Esto mismo sucede en el caso madrileño. Rubén, PALLOL TRIGUEROS, “Trabajadores en la ciudad: la evolución del mercado laboral masculino madrileño a través de los padrones municipales, 1860-1905”. Óscar Aldunete; e Iván Heredia (Coor.) *Encuentro de Jóvenes Investigadores en Historia Contemporánea de la AHC*. Zaragoza, 26-28 de septiembre de 2007.

Los documentos que sirven como base para nuestro estudio, los padrones municipales de 1931 y 1940 del concejo de Pravia¹⁴, ofrecen unas posibilidades y presentan unas limitaciones similares a las mencionadas anteriormente. Lo que nos obliga a tomar una serie de precauciones con respecto a la información que albergan.

De las tres posibilidades que ofrecen Santiago González y Manuel Redero para el manejo de los datos de un padrón¹⁵, hemos optado por la primera de ellas; procesar informáticamente a todos los individuos que figuran en los padrones, no recogiendo los nombres por motivos de operatividad. Así, por tanto, la población catalogada se corresponde con toda la población empadronada para 1931 y 1940. Nos hemos decidido por esta opción, pese a lo trabajoso de la misma, porque tratándose de un estudio de un concejo de no excesivas dimensiones, las posibilidades del manejo de todos los datos se muestran infinitamente más interesantes que un procesamiento selectivo de la población. Hemos decidido incluir las variables directas que ofrecen los padrones, introduciendo alguna variable indirecta como la clasificación en sectores económicos.

Los datos recogidos nos ofrecen una visión convincente de cómo era el concejo de Pravia en los años treinta, especialmente su estructura económico-profesional, pero también sus estructuras familiares y los movimientos migratorios.

Debemos plantear ahora las limitaciones que hemos encontrado en nuestros padrones. En la mayoría de los casos se corresponden con limitaciones ya comentadas más arriba para este tipo de fuente, pero tenemos ciertas peculiaridades propias de nuestro concejo. La limitación u opacidad de los términos profesionales puede ser considerado el mayor problema al que nos enfrentamos en este estudio. Esto se refleja en el caso de las mujeres con el término “labores”, término que impide conocer realmente la actividad laboral femenina. Otras profesiones presentan problemas

¹⁴ ARCHIVO MUNICIPAL DE PRAVIA, caja 295/1, año 1931, “el padrón de 1931”; y caja 296/1, año 1941 “El padrón de 1940”.

¹⁵ Estos autores ofrecen tres posibilidades para procesar la información de los padrones municipales. En primer lugar procesar informáticamente a todos los individuos presentes en el padrón. Una segunda opción que consistiría en realizar un muestreo estadístico al azar. Por último crear un modelo cerrado incluyendo solo a los cabezas de familia. Santiago, GONZÁLEZ GÓMEZ; y Manuel, REDERO SAN ROMÁN, *op. cit.*, pp. 507-520

similares, como en el caso de los jornaleros¹⁶, los propietarios o los comerciantes. En cuanto al “tiempo de residencia”, no parece que sea muy fiable en la mayoría de los casos, tendiendo en ambos padrones a repetirse el dato de la edad del empadronado en la casilla de tiempo de residencia, incluso en casos de personas que constan como nacidas en otros lugares. Por lo que hemos preferido no manejar esa variable en el estudio.

Los errores más comunes en nuestros padrones son los errores de anotación. El uso generalizado de comillas, sobre todo en las parroquias rurales, para determinadas profesiones como “labores” o “labrador”, puede inflar los resultados, esto lo vemos gracias a los varones que aparecen ocupados bajo el término labores¹⁷. Estos errores se presentan con mayor asiduidad en el padrón de 1931. En el de 1940 como elemento problemático característico, está la no inclusión de los menores en edad escolar como escolares o estudiantes. Simplemente no se rellena la casilla con ninguna ocupación en la mayoría de los casos, especialmente en las parroquias rurales.

Otros errores presentes en ambos documentos son la repetición o salto del número de familia, subsanado en ocasiones con otro error. En cuanto a los errores de anotación de profesiones, suelen deberse a una confusión al anotar una profesión determinada en una casilla que no se corresponde con el individuo en cuestión¹⁸. Esto es visible cuando personas de avanzada edad aparecen como escolares o cuando niños presentan profesiones cualificadas que no pueden desarrollar debido a su edad.

El conjunto de errores en las anotaciones de los padrones son debidos, en la mayoría de los casos, a despistes, errores humanos que muestran que el funcionario municipal encargado de anotar estaba distraído. No distan en mucho los errores

¹⁶ El término jornalero indica un trabajo eventual de baja cualificación por un jornal. Sus orígenes se encuentran en actividades del campo, pero ha ido evolucionando en la dirección de sinónimo de trabajador asalariado poco cualificado, en función del lugar su significado cambia. En el caso de Granada, para el mismo período que en nuestro estudio, parecen ser agrarios. Antonio, M^a, CALERO AMOR, “Estructura socio profesional de...”, pp. 37-63.

La descripción que aporta Carmen Fernández como “persona que vive y trabaja por un jornal” se ajusta perfectamente al significado genérico de jornalero. Carmen, FERNÁNDEZ CASANOVA, *El trabajo en la ciudad. Diccionario de profesiones de las ciudades de Galicia, 1845-1924*. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2011, p 349.

¹⁷ En el caso del padrón municipal de Pravia del año 1931 sucede en 152 casos. AMP, caja 295/1, año 1931, “el padrón de 1931”.

¹⁸ Para el padrón de 1931 podemos poner algunos ejemplos concretos de los errores que presenta. El salto de la familia nº 1264, la repetición de las familias nº 1305 o 1989. En la familia nº 1058, el número de integrantes que dice tener nos e corresponde con los que realmente tiene dice que tiene 8 miembros cuando en realidad solo tiene 3. AMP, caja 295/1, año 1931, “El padrón de 1931”.

cometidos por los encargados de rellenar las hojas del padrón, de los posibles errores que podamos haber cometido en el volcado de esa misma información a nuestras bases de datos. Nosotros hemos tenido la oportunidad de descubrir muchos de ellos gracias a las herramientas informáticas que se emplean en la actualidad¹⁹.

Hechas estas aclaraciones, explicaremos a continuación el método de trabajo empleado. Utilizaremos como unidad de estudio la parroquia²⁰, usando como hilo conductor el análisis de los datos recopilados para el padrón de 1931; trataremos de recomponer cómo era este concejo en los comienzos de la década de los treinta centrándonos especialmente en las actividades económicas, tomando para ello las profesiones registradas en el padrón como base principal de conocimiento de la economía del concejo. Apoyaremos y complementaremos el análisis de este padrón en entrevistas orales, bibliografía y otros documentos. Una vez reconstruido el concejo para comienzos de la década, pasaremos a analizar el padrón de 1940 para descubrir los cambios acaecidos durante esta década escasa. En esta segunda parte compararemos en qué cambió y en qué siguió igual el concejo, viendo cómo los datos estadísticos de la población praviense recogen los cambios ocurridos en el país y la provincia en esta década convulsa. Finalmente, se pretende explicar cómo cambiaron, en este período de tiempo, el concejo de Pravia y sus habitantes.

¹⁹ La herramienta empleada para la digitalización y manejo de los datos de los padrones ha sido una base de datos, realizada con el programa Microsoft Access 2007.

²⁰ Como dice Jesús García, “a través de la parroquia, los habitantes tienen la conciencia de pertenecer a una entidad más amplia que la aldea, a una comunidad distinta, que les permite distinguirse de las otras aldeas”. Por esto mismo hemos optado por la unidad parroquial como unidad de análisis. Jesús, GARCÍA FERNÁNDEZ, *Sociedad y organización tradicional del espacio en Asturias*. Oviedo, Silverio Cañada ed., 1988, p. 79.

